Robin Jensen

Gramatica Superior

21 de marzo de 2015

Santiago en 100 Palabras

2001- “La cosa es así: dentro de cada cajero automático hay un enano que cuenta la plata, recibe depósitos y escribe los comprobantes. Cuando algún enano se queda sin plata, corre por las alcantarillas hasta el cajero más cercano, y le pide plata a su colega. Todos sabemos que los enanos son mal genio, así que a veces pelean y no se prestan plata. Es entonces cuando quedan fuera de servicio. Para pasar la rabia, el enano en cuestión prende un cigarrillo, busca un teléfono público y conversa con gnomo que da el vuelto”. –Miguel Angel Labarca, 24 anos

Providencia

Me gusta esta descripción de los cajeros automáticos en Chile. Yo soy una extranjera así que yo dependo en los cajeros para mi plata. Me gusta imaginar que hay enanos adentro de los cajeros quienes tomaron la plata. A veces la plata no viene para el cliente y creo que es malo suerte, es la culpa de “los enanos”. Esta pequeñita historia es también mi favorita de las tres porque me gusta mucho el idea de que hay enanos en los cajeros automáticos porque cuando la plata no viene es algo serio y con los enanos no es tan serio, es para reírse.

2002- “Una mujer me miro a través de la vitrina en un centro comercial. Y bien, en su mirada me vi con tres hijos, un perro en el patio, el miedo a perder el trabajo, los préstamos interminables, y unos atardeceres de domingo eternos y lánguidos en casa de sus padres. Sentí el peso de las mañanas iguales, de las tardes iguales, de las noches repetidas, de los iguales reproches. Rápidamente desvié la mirada, apure el tranco y salí a la calle. Había sobrevivido a uno de esos segundos fatales con que la ciudad suele sellar el destino de los hombres.” -Pedro Vallette, 34 anos

Macul

Creo que en un espacio cortito, el explica bien la vida de una mujer chilena. No es el caso de todas pero es como la vida de una mujer, donde hay mucho machísimo y miedo de no sobrevivir con una familia.

2003- “Santiago centro está habitado por fantasmas sonoros. Un tango ciego que suena a pasado y un mudo gesto de una estatua humana. Un pito hipnótico que ayuda a cruzar con verde y un mimo albino que denuncia el silencio de los transeúntes. Trutrucas mapuches y platillos krishna se pelotean un plato de ruido. Casas comerciales y músicos callejeros sucumben ante la mescolanza de un churro acústico. Todo grito presente tiene pasado. Incluso el silencioso smog tiene su historia. Santiago suena mientras aun retumban los Hacker Hunter de septiembre.” –Hugolino Gonzalez, 35 anos

La Florida

Yo vivo en el centro de Santiago, muy cerca de La Moneda y es interesante oír otra historia sobre la vida en el centro. Creo que es un poco diferente de la vida en otros lugares en Santiago. Estoy de acuerdo con el autor, que hay mucha historia en el centro porque hay mucho diversidad y la historia del país.